



Aprendiendo de Jesucristo; El Líder por Excelencia.

La necesidad que condena.

Punto de Partida

¿Alguna vez viste a alguien que no pudo salir adelante debido a su necesidad? ¿Tu mismo en alguna ocasión te has dado de topes por no querer aceptar tu error?

Lectura

Mateo 11:13-19 (RV 1960)

13 Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. **14** Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir. **15** El que tiene oídos para oír, oiga. **16** Mas ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros, **17** diciendo: Os tocamos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis. **18** Porque vino Juan, que ni comía ni

bebía, y dicen: Demonio tiene. **19** Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Pero la sabiduría es justificada por sus hijos.

Para Meditar

Jesús habló con claridad acerca de quien era El y quienes eran los profetas que le anunciaron. También advirtió que muchos no le reconocerían por causa de su necesidad.

- **Jesús hizo una conexión clara entre los profetas del Antiguo Testamento y Juan el Bautista. (v. 13-15)** Los profetas del Antiguo Testamento anunciaron con anticipación y detalle la venida del Hijo de Dios al mundo; incluyendo a Juan el Bautista quien fue contemporáneo del Señor. (Is 9:6-7, Miq 5:2, Lc 1:13-17)
- **El Señor advirtió que muchos en esta generación pondrían pretextos para no reconocerle. (v. 16-19)** Las evidencias en la Biblia, en la historia y en la actualidad son claras; pero aún así habrá quienes pongan pretextos para descalificar a Jesús y no reconocer Su obra. (Mar 4:11-12, Rom 1:18-22, Ef 4:17-18)
- **Lo opuesto a la necesidad es la sabiduría; y por ella nos identificamos como hijos de Dios. (v. 19)** El principio de la sabiduría es el conocimiento de Dios. Para quienes no reconocen al Señor Jesús y su obra; su sabiduría se convierte en necesidad; y necesidad que condena. (Pr 9:10, 1 Cor 1:18-25, 1 Cor 2:13-15)

Para Aplicar

- ¿Conozco y reconozco a Jesús como unigénito de Dios y como Señor y Salvador?
- ¿Me he despojado de todo pretexto y necesidad para reconocer la obra perfecta y completa de Jesús?
- ¿Puedo confrontar la necesidad y la incredulidad dando testimonio con mi vida por medio de la sabiduría?